

EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



AÑO XXI.

Madrid.—Lunes 25 de Junio de 1894.

NÚM. 1.000.

Gabriel López y Portal (MATEÍTO)

De algún tiempo á esta parte, y sin que tenga una explicación lógica la causa, es lo cierto que apenas figura el nombre de Mateíto en las fiestas taurinas que se celebran en las diferentes plazas de la Península, y eso que el mencionado diestro ha sido siempre de los que más empeño han puesto para que los públicos salieran satisfechos de su trabajo, y es también de los que mejor conocen el arte á que sus aficiones le llevaron desde muy joven.

Pudiera muy bien suceder que fuera motivo de lo expuesto, el que Gabriel, desde que vino á las lides taurómacas, ha sido enemigo de las exhibiciones, debido á la excesiva modestia que siempre tuvo, causas que también han tenido olvidados en todos los tiempos á diestros de tanto valer como otros que han bullido y han figurado en lugar preferente entre sus contemporáneos.

Pero sean estas ú otras las causas originarias de que Mateíto parezca vivir en el retraimiento, lo cierto es que sucede, y que su nombre suena poco.

Teniendo esto presente y muy en cuenta EL TOREO, á fin de dar fe de vida del simpático diestro Gabriel Lopez (Mateíto), publica hoy su retrato y unos ligeros apuntes de su vida torera.

Nació Gabriel Lopez (Mateíto) en Madrid, el día 21 de Septiembre de 1852, y es hijo del célebre banderillero Mateo López, de la cuadrilla de Cayetano Sanz, que banderilleando al quinto toro de la ganadería de Carrigüiri, llamado *Simón*, en la plaza de Vitoria, el día 23 de Agosto de 1867, fué cogido y volteado, resultando con una herida que le partió la yugular y le ocasionó la muerte.

Desde muy joven mostró afición decidida Gabriel por el arte en que perdiera la existencia el autor de sus días, y llevado de ella, ingresó en una cuadrilla de jóvenes, con la que recorrió la mayor parte de las plazas de España, figurando al poco tiempo entre los más aventajados.

Cuando hubo adquirido no pocos conocimientos, se separó de sus jóvenes compañeros para marchar á América con un buen ajuste.

La aceptación que en aquellas apartadas regiones alcanzó su trabajo, y las simpatías que se captó desde que pisó aquel país, le valieron diferentes ajustes, que fueron causa de que se viese obligado á permanecer en América más tiempo del que se había propuesto.

Precedido de un buen nombre regresó á la Península, y después de haber toreado algunas corridas en diferentes circos taurinos de provincias, hizo su presentación en la plaza de Madrid en una corrida de novillos, en la que estoqueó un toro con mucho lucimiento.

Más tarde, y figurando una vez en la cuadrilla de Cayetano Sanz y otra en la de Gonzalo Mora, toreó en la plaza de esta corte, banderilleando los toros que le correspondieron.

Durante el año de 1880 fué uno de los matadores de novillos que más trabajaron en la plaza de Madrid, y fué también uno de los más predilectos del público.

En la tarde del 15 de Agosto del citado año demostró que era de la madera de los buenos, por su frescura y serenidad al entenderse con el toro *Valenciano*, de la ganadería de D. Donato Palomino, que había sembrado el pánico, no sólo entre la cuadrilla, sino entre el público; entre la primera, por haber ocasionado la muerte del banderillero Nicolás Fuertes (el Pollo) á la salida de una vara; y entre el segundo, por haber intentado varias veces saltar á los tendidos. Mateíto pasó de muleta al toro desde cerca y con arte, y hubiera dado cuenta de él, si la presidencia, influida por el pavor de los espectadores, no hubiera dispuesto que fuese retirado el cornúpeto al corral.

En el mismo año y los siguientes de 1881, 82 y 83, siguió siendo de los matadores que mayor número de corridas toreaba, no sólo en la plaza de Madrid, sino en las principales de provincias, obteniendo en todas partes un excelente resultado, á más de varios premios que se le otorgaron en algunas corridas en que trabajó en competencia con varios de sus compañeros.

Pasó más tarde á la Habana, y en aquella plaza fué objeto de las mayores atenciones por parte del público por su trabajo, obteniendo muchos aplausos y valiosos regalos.



GABRIEL LÓPEZ Y PORTAL (Mateíto)

Ayuntamiento de Madrid

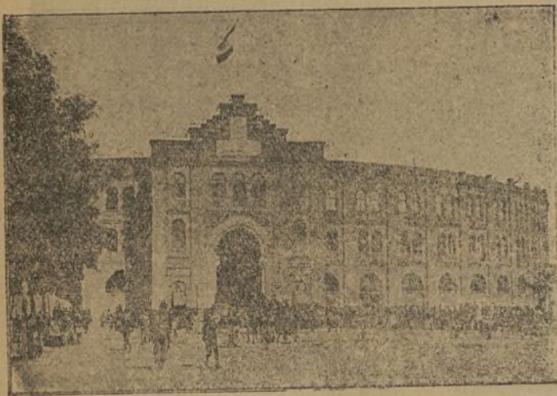
Desde allí pasó á Méjico y Veracruz, en cuyos puntos llenó cumplidamente su obligación.

Al regresar de su expedición, y patrocinado por no pocos buenos y antiguos aficionados, se decidió á tomar la alternativa, cuyo acto tuvo efecto en la corrida extraordinaria del 14 de Mayo de 1885, de manos de Bocanegra.

Con aceptación toreó no pocas corridas en el resto de aquel año y los siguientes de 86 y 87, en diferentes plazas, pasando en el invierno de 1887 á 88 á Méjico, en unión de Mazzantini y Valentín.

Desde que regresó de aquella expedición, pocos han sido los ajustes que ha tenido en la Península, y estos de poca importancia, sin que, como decimos al principio, podamos explicarnos el motivo, siendo de los que han tenido más simpatías y de los que saben lo que llevan entre manos.

Ultimamente ha sido ajustado para trabajar varias corridas en Lyon, donde se encuentra en la actualidad.



Plaza de Toros de Madrid

Corrida de novillos celebrada ayer 24 de Junio de 1894.

Imposibilitada la empresa de la plaza de esta capital de organizar para ayer la 12.^a corrida de abono, por causas de todos conocidas, y no queriendo que pasara el día clásico de San Juan sin espectáculo taurino, se decidió á dar una corrida de novillos con los elementos que encontró á mano y que estaban libres de compromiso el citado día.

Y una vez obtenida la sanción del cartel en el que se anuncia, á más de la novillada, que la corrida 12.^a del abono se verificará el miércoles 27, contando para ella con el concurso del matador de toros Rafael Guerra (Guerrita), que para este objeto se ha puesto á disposición de la empresa, se fijaron los carteles en los sitios de costumbre.

Estos anunciaban lo siguiente:

Toros: seis, desecho de tiente y cerrado, de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha.

Espadas: Manuel Blanco (Blanquito), Francisco Soriano (Maera) y Juan José Durán (Pipa).

Hora de comenzar: las cinco en punto de la tarde.

Las nubes, que desde poco más de una hora antes de comenzar, amontonábanse en el horizonte, anunciaban que se repetiría la tormenta de los dos días anteriores.

Y dicho y hecho: desde unos momentos antes de comenzar, empezaron á caer gruesas gotas que preludiaban que el aguacero no se haría esperar.

Y cuando las cuadrillas, á una orden del teniente de alcalde D. Juan Vilanova, cruzaban el amplio redondel, comienza á caer un chaparrón, que pone en dispersión á la mayor parte de la gente de los tendidos, que se guarece en las gradas. Otra parte, la que lo aguanta todo con imperturbabilidad asombrosa, permaneció en su puesto.

Así las cosas, á una nueva señal de la presidencia, se deja en libertad al primero de los cornúpetos, que atendía por *Polvorillo*, tenía el núm. 33, y era negro, listón, nevado, gargantillo, bragado y bizco del izquierdo.

Tardeando y quedado se mostró en la pelea del primer tercio, llegándose dos veces al Grajo, que cayó en ambas y perdió dos potros escualidos.

Zafra metió dos puyazos, cayendo en el primero sobre el cornúpeto, que le erganchó por el calzón y le dejó caer de cabeza sin más contratiempos, y perdiendo el excaballo que montaba.

Blanquito hizo dos buenos quites, rematando el último corriendo por derecho al enemigo común. Castrillo y Almendrito Chico se encargaron de banderillar al cornudo.

El primero clavó un par al cuarteo, del que se cayó un palo, y después, en dos tiempos diferentes, dos medios pares.

Comenzó Almendrito con medio par caído, al cuarteo, y secundó con uno bueno al relance.

Blanquito, de azul con plata, tomó los avíos de matar, pronunció el brindis de ordenanza y salió

á enténderselas con el bicho, cuya muerte le estaba encomendada, y que por cierto fué laboriosa.

No hemos de detallar una por una sus faenas, porque fuera improba la tarea; nos bastará consignar que pasó con relativa tranquilidad, aunque no lo cerca que permitía el bicho, y que empleó para despachar su cometido treinta y cinco pases, un pinchazo caído á paso de banderillas, á cabeza pasada, una estocada caída y ladeada, un intento, cayéndose el toro por tropezar en un caballo yacente, cerca de las tablas del 10; cuatro intentos más sin resultados, dos pinchazos sin soltar el sable, uno ídem alto, otro ídem pescuecero, una estocada corta y un descabello.

El público en diferentes ocasiones dió muestras de impaciencia por la tardanza del espada en acabar con la res.

El Blanquito tardó 15 minutos en dar fin á su misión y oyó dos avisos de la presidencia.

Se abre otra vez la alacena y sale de ella *Morito*, mogón de la cuerna izquierda, con uniforme retinto oscuro, listón con bragas y á más con los requisitos de número de la tiente y el hierro que es ya sabido.

Maera le saluda con dos verónicas y diferentes lances sistema Reverte que aplaude la concurrencia.

Con voluntad y algún poder se las entiende *Morito* tres veces con el Grajo, que vuelca en dos, sin otros percances, tres con Zafra que marra en una, y lleva una caída, y dos con Colita, que se apeó de golpe.

En los quites, Blanquito y Maera dieron algunas largas.

Descompuesto, por la mala lidia que le dieron, pasó *Morito* á banderillas, de las que el Cucharero le colgó dos en dos tiempos diferentes, y Madroñal un par bueno al cuarteo, y medio par al relance.

Maera, obtenido el permiso necesario, armado de tizona y muleta, salió en busca del de D. Joaquín Pérez de la Concha, al que después de un pase natural, cuatro altos, sufriendo una colada, cuatro ayudados y uno de pecho, recetó una estocada baja, sin soltar el arma y echándose fuera.

Como no diera el resultado apetecido, metió otra caída hasta la mano, después de siete pases de muleta bastante regulares.

Al dar el bicho una vuelta rápida, por poco si da un disgusto al Maera.

Este tardó en las dos faenas descritas cuatro minutos.

Pies de liebre, núm. 49, negro, abierto, astifino, de buena presencia y de kilos.

Montes (el Niño Bonito) y el Grajo le agujerearon la piel hasta seis veces, cuatro el primero y dos el segundo.

Hubo cuatro caídas, buenas en su mayoría, y todas correspondieron al Grajo, que perdió además un caballo.

En la última de las mencionadas caídas entró al quite el Pipa, que fué alcanzado, desbaratándole la res las ropas exteriores y algo de la interior, por cuya causa pasó al tocador, de donde volvió á salir cubriéndose con el pantalón de un mono sabio.

Al quite, con oportunidad, el Blanquito.

El Torerito cuarteó un par desigual, y al tomarle pierde el estribo.

El Isleño mete un par, y es alcanzado á la salida, siendo derribado y metiendo el toro la cabeza dos ó tres veces una vez en el suelo, sin empuntarle.

Repitieron: el Torerito con un buen par al cuarteo, y el Isleño con medio al relance.

El Maera se vió expuesto en este tercio.

El bicho visitó el pasillo por frente al 2.

Y allá vamos con Pipa, que vestía terno enarado con oro, y que nos tuvo con el alma en vilo la friolera de veinte minutos, que esos tardó en largar el hombre veinte telonazos, y vayan ustedes sumando:

Una estocada aprovechando, un poco ida.

Otra corta, atravesada.

Otra tendida é ida.

Una corta, arrancándose lejos.

Un pinchazo en buen sitio, siendo alcanzado y derribado, sin consecuencias.

Un pinchazo en las costillas (primer aviso.)

Otro ídem, sin soltar.

Una corta baja, sin deshacerse del sable.

Una estocada ida y tendida.

El toro se acuesta, pero se levanta vivito y co-leando, achuchando á los que se le habían acercado. (Segundo aviso.)

Una estocada sin soltar.

Un pinchazo.

Una estocada corta, cayendo al encontronazo (tercer aviso y los mansos.)

Un pinchazo al acercarse los bueyes.

Y ya entre ellos, y cuando el bicho se dirigía á los corrales,

Un pinchazo atravesado en la tripa.

Otro pinchazo.

Otro, otro .. y desapareció *Pies de Liebre* en compañía de los abuelos.

El público empezó á silbar y el mnchacho cruzó el ruedo llorando como una Magdalena por el resultado de su faena.

Y el público al ver el llanto que á raudales vierte el chico, para darle nuevos ánimos en palmas trueca los pitos y le ovaciona, y le larga hongos, botas, cigarrillos algún puro del estanco y otros varios utensilios.

Continuaba la ovación de los amigos cuando hizo su presentación en el redondel *Barbero*, número 16, berrendo en castaño, careto, bizco del derecho y en buen estado de carnes.

Con voluntad y alguna bravura se llegó tres veces al Colita, acostándole de golpe en las dos primeras y deshaciéndole por completo los dos futuros baules en que cabalgaba, dejando uno de ellos limpio de estorbos interiores.

Campillo pone una vara, se apea de golpe y pierde la sardina.

Zafra hace tres sangrías sin experimentar tropezos.

Blanquito oyó palmas en el quite que hizo á Colita en su primera caída.

Después del sexto puyazo, dos monos que cargaban con una silla de montar, creen que el bicho se les va encima, salen corriendo, caen á un tiempo, y uno se enreda en las acciones de los estribos, costándole más trabajo el levantarse.

Almendrito cuarteó medio par, y es ayudado por *Barbero* á guarecerse en el pasillo del 3.

Castrillo hace dos salidas, y prende un par cuarteando, y, como su compañero, es auxiliado al trasponer las tablas.

Pone Almendrito un par al cuarteo; y el bicho, después, se cuela al callejón del 4 con limpieza, poniendo en un apuro á un guardia municipal. Un picador, á pesar de los hierros, corre como alma que lleva el diablo, y se refugia en el callejón del 5 en el momento mismo en que el carpintero cerraba el paso al de Pérez de la Concha.

Castrillo repite con medio par, y Blanquito vuelve de nuevo á ejercitar como matador, y pasa de muleta á su enemigo, que estaba huído, con arte, recogéndolo y demostrando saber lo que se hacía.

Si al pinchar se mete con más decisión que lo hizo, su trabajo hubiera obtenido palmas y no se hace pesado.

Dió una estocada corta y caída á volapié, en las tablas, saliendo perseguido; un pinchazo largo bien señalado, otro pinchazo entre huesos y una estocada corta y delantera, que gracias á ahondar un sujeto desde las tablas del 7, surtió su efecto.

El puntillero acertó al segundo golpe.

Desviado el toro de la puerta de arrastre, donde cayera, estorbando la salida de las mulillas, se limpió el redondel de estorbos.

Hecho esto, se puso en libertad á *Manijero*, número 27, negro zaino, bien puesto y de kilos.

Con bravura, voluntad y poder se llegó á las plazas montadas en nueve ocasiones, amén de dos coladas, por nueve caídas y siete espíritus caballares en infusión.

Los jinetes que se las hubieron con él fueron Colita, Campillo y Montes.

Y conste que todos tres, y los demás que salieron y á las cuerdas se volvieron por no verse con la res, mostraron... mucha prudencia, mucha, mucha, sí, señor; que nadie con el valor la confundiera, á conciencia.

Hubo desmontes, abandono de potros y el día que es consiguiente, cuando sale un bicho que pega.

Madroñal cuarteó dos palitroques sueltos en dos veces que entró en la cara, después de una salida falsa, y el Cucharero un buen par, después también de un paseo inútil por el planeta.

Maera empleó diez minutos para deshacerse del bicho, que buscaba abrigo en las tablas y se había quedado manso y falto de la vista derecha, y en ellas dió un pinchazo sin soltar, un pinchazo en... un cuerno, así como suena, y una estocada caída que al poco hizo acostarse al animal.

A esto precedieron diez y siete pases.

El puntillero lo levanta al primer golpe, y un arenero se ve expuesto en una acometida de la res.

Se acuesta de nuevo y se levanta *Manijero*.

Y luego cae hecho una pelota para no levantarse más.

Maera oyó palmas.

Mientras se verifican los arrastres, los jinetes de tanda vuelven á la tarea de abandonar y cambiar caballos.

Terminadas ambas operaciones, sale á cerrar la parte seria Saeto, núm. 80, negro zafno, cornialto, con todas las apariencias de un choto por su presencia.

Para abrir boca, y mientras los picadores se preparaban para entrar en juego, los peones observaron al chivo con la friolera de treinta y seis capotazos, algunos con honores de recortes.

¿A qué bicho, después de esto, no se le acaba la pólvora? Al mismísimo de San Marcos, que hiciera de toro.

Tardo en acometer, se llegó tres veces á Campillo, que cayó en la primera y perdió el arre, y aguantó tres picotazos de Montes, por dos vuelcos, sin otro resultado.

A petición de la asamblea, cogieron los palos los matadores.

Pipa, entrando por delante, cuarteó medio par bajo.

Maera uno de frente bueno. (Palmas.)

Blanquito terminó con uno bueno al cuarteo, oyendo aplausos.

Pipa empleó cuatro faenas para mandar á Saeto á la carnicería, ayudado en todas con inteligencia y eficacia por el Blanquito.

Se compuso la primera de tres pases altos, tres con la derecha y un pinchazo sin soltar, entrando en la cara de su enemigo estando éste designado.

Dió en la segunda un pase alto, uno ayudado, ocho con la derecha y una estocada corta y caña.

En la segunda contamos dos pases con la derecha, sufriendo un desarme, y una estocada trasera é ida.

Y largó en la última faena tres pases con la derecha y una estocada caída, que fué lo necesario á hacer doblar al bicho, operación que practicó estando rodeado de la flor y nata de las últimas capas sociales.

Tardó ocho minutos, y fué trasportado en hombros de unos cuantos prójimos convertidos en acémilas.

Ya entrada la noche se lidiaron los moruchos destinados á los rifeños, y según referencia no dejaron de proporcionar trabajo al personal facultativo encargado de la enfermería.

RESUMEN

Los seis toros aguantaron en el primer tercio 39 varas á cambio de 26 caídas y 15 caballos para el arrastre.

Los chicos y los espadas clavaron 11 pares, 12 medios é hicieron cuatro salidas falsas.

Blanquito empleó para deshacerse de sus dos toros 27 minutos, y dió en ellos 66 pases, cuatro estocadas, cinco pinchazos, cuatro intentos y un descabello. Escuchó tres avisos.

Maera en los que le correspondieron largó 34 muletazos, tres estocadas y un pinchazo, y gastó 14 minutos.

Pipa, dió 40 pases, 12 estocadas, 11 pinchazos, sufrió un desarme y oyó tres avisos, tardando en todo ello 28 minutos. Su primer toro volvió al corral.

El total de los tres espadas arroja los datos siguientes: 140 pases, 19 estocadas, 17 pinchazos, cuatro intentos, un descabello, un desarme, seis avisos y 69 minutos.

El ganado del Sr. Pérez de la Concha ha cumplido bien, y mejor lidiado cabe suponer que la novillada hubiera resultado superior.

De los seis toros el quinto fué el que mejor pelea hizo en varas, que dejó siete caballos muertos en plaza.

El sexto el más chico, tanto que no hubiera puesto reparo en torearlo cualquiera de las cuadrillas de niños que todavía torear por esos mundos de Dios...

Blanquito.—Torea mucho y torea bien; y esto no tiene nada de extraño, porque es un torero de principios, vamos al decir, que como ha estado bastante tiempo al lado del Gallo el hombre sabe lo que es torear.

Así, pues, con la muleta quedó bien; mejor en su segundo que en el primer toro, y al herir anduvo pesadillo, aunque sin hacer cosas feas.

Pero Blanquito será siempre un buen peón y nada más; para matador le faltan condiciones personales que solo puede suplir con poca ventaja el arte.

En banderillas quedó bien. Bregando, fué el único torero que hubo en el redondel, y la Providencia de aquellos desahogados.

Dirigiendo, nulo. No le caben en la cabeza cuatro soldados y un cabo.

Maera.—No quedó mal en la corrida de ayer.

Toreó desde cerca al segundo, y por echarse fuera hirió en los bajos las dos veces.

En el quinto peleó con un toro tuerto, y manso en el último tercio.

Dió dos malos pinchazos, uno en un cuerno, y remató con una estocada descolgada.

En la brega, muy activo. Dió verónicas bailadas, recortes á lo Reverte, y quites dobles, triples, cuádruples, quíntuples y hasta óctuples.

Si supieran esos sabios de Grecia que las facultades que se quitan á los toros con esos capotazos es el origen de que los bichos lleguen á la muerte hechos unos perros, se concretarían á hacer el quite y nada más.

En banderillas, bien.

Pipa.—No negaremos que es un valiente, pero no somos partidarios de esos toreros que en cada corrida hacen experimentar al público cuatro ó seis emociones fuertes, por exceso de conocimientos.

En un quite al toro tercero le dejó el bicho en calzones blancos, y tuvo que proveerse de los que le prestó un arenero para seguir trabajando sin ofender la moral.

Después, pasando muy poco de muleta, pinchó con decisión, pero sin llegar nunca á donde era preciso para que el animal doblara.

Como el tiempo trascurría y el diestro no conseguía matar al bicho, tras los avisos de ordenanza salieron los cabestros, y muy vivo, y hasta casi remozado, se fué el toro á los corrales con sus abuelos.

El público le hizo una función de desagravio que llegó al ridículo.

Si por no saber matar á un toro en veinte minutos se prodiga á un diestro tal ovación, ¿qué vamos á hacer con el Guerra ú otro diestro de altura cuando ejecute una de esas faenas monumentales?

En el sexto tampoco hizo nada notable con el trapo, y en ocho minutos pinchó cuatro veces, no muy en lo alto ninguna.

Y en fin, por su temeridad se hizo el ídolo de los capitalistas, y al terminar la corrida le sacaron en hombros de la plaza.

Fué tal el entusiasmo que causaron las desdichas de este matador, que suponemos que D. Jacinto Jimeno le habrá hecho á estas horas proposiciones para que sustituya á Caraancha y Reverte en todas cuantas corridas no puedan torear estos diestros.

Nunca mejor pudo decirse que á rey muerto, rey puesto.

Cuando toda la afición andaba suspirando por encontrar un sustituto al Espartero, aparece en Madrid el Pipa.

¿Quién se apura ya por toreros?

En varas todos los piqueros me parecieron peores. Por su escasísima gana de trabajar debieron ser multados los picadores en doble cantidad de la que estaban ajustados.

En banderillas se distinguieron en un solo par cada uno, Madroñal, Torerito y Cucharero.

Los servicios medianos

El de caballos, malo de verdad. No era extraño que los picadores no quisieran entrar en suerte. La corrida de ayer no era para picarla con caballos de novillos. Y eso no solo debe saberlo el contratista de caballos, sino la empresa de la corrida.

La tarde, lluviosa á los comienzos de la corrida. Luego bien.

La presidencia, acertada.

JUAN DE INVIERNO.

Crónica de la semana

La empresa de Madrid.—Situación difícil.

Si es cierto que las alegrías duran poco en la casa de los pobres, también lo es que no son eternas en la de los que pueden disponer de algunos medios para contrarrestar.

Ejemplo palmario de esto lo tenemos en la empresa de nuestro circo taurino, que, marchando con desahogo en la explotación del negocio desde que lo tomó á su cargo, ha venido de mal en peor desde el desgraciado accidente ocurrido á Caraancha, hasta tal punto, que para la duodécima corrida de abono se ha visto sin ninguno de los matadores de cartel, y obligada, por lo tanto, á prescindir de su celebración y á organizar la corrida de novillos de que damos cuenta en otro lugar.

Afortunadamente, para las dos corridas que faltan tiene salvada la situación: en una con la intervención de Guerrita, y en otra, con este diestro exclusivamente, por estar así anunciado en el cartel de abono.

Corrida de Beneficencia.—Rifa de moñas.—El resultado de la fiesta.

Con gran concurrencia de aficionados se efectuó el día 21 del corriente, en el salón de actos de la casa palacio de la Diputación provincial de Madrid, bajo la presidencia de D. Eduardo Yáñez, el acto del sorteo

de las moñas regaladas para la corrida de Beneficencia celebrada el domingo anterior.

El resultado fué el siguiente:

1.^a Moña de S. M. la Reina.—Correspondió al núm. 10.552.

2.^a Moña de S. A. la infanta Isabel.—Al 10.447.

3.^a Moña de la duquesa de Nájera.—Al 5.408.

4.^a Moña de la duquesa de Alba.—Al 8.728.

5.^a Moña de la duquesa de Santo Mauro.—Al 1.227.

6.^a Moña de la duquesa del Infantado.—Al 4.738.

7.^a Moña de la duquesa de Plasencia.—Al 6.477.

8.^a Moña de la marquesa de la Romana.—Al 9.292.

Han recogido la 1.^a doña Aurora Moya, la 5.^a don Nicolás Figueras y la 8.^a D. Salvador Rodríguez.

El resultado metálico de la corrida, según los datos que han publicado algunos periódicos, es el siguiente:

Venta de billetes para la corrida y el apartado, y la de la carne de los toros..... 90.000 pesetas.
Gastos aproximados..... 29.000

Líquido á favor del Hospital. 61.000

Tan luego como la comisión organizadora abone algunos gastos menores que quedan pendientes y concluya la liquidación, dará á la Diputación cuenta de su trabajo y de sus resultados.

Y por cierto que entre las partidas veremos dónde incluye las 1.500 pesetas invertidas en programas de raso, que, según hemos oído, se han hecho para la expresada corrida, y que se dice han sido repartidos entre amigos y la prensa.

Por nuestra parte, podemos decir que á nuestra redacción no ha llegado ni uno siquiera, ni aun de papel.

Bien es verdad que esto no tiene nada de extraño, estando encargado, en primer término, de su reparo el Sr. Cortina, que se habrá cuidado de no dejar sin ellos á los amigos y electores de Colmenar de Oreja, Morata, Chunchón y otros pueblos del distrito, por donde se propone salir reelegido en Septiembre próximo.

Toros en Huelva.

El domingo último se celebró en esta capital la corrida de toros anunciada, en la que se lidiaron cuatro bichos de la ganadería de Gómez Rull, que estuvieron bien presentados, y no hicieron más que cumplir, siendo el mejor el primero, y el más endeble el cuarto. Entre los cuatro despacharon once caballos.

Bombita estuvo aceptable en la muerte del primero, y en la del tercero desconfió lo al pasar y herir.

Litri, en su primero, segundo de la corrida, pasó con valentía é hirió muy bien obteniendo una ovación. En el último, que llegó á su mano de sentido, no pasó de regular, siendo derribado al dar un pase con la derecha, sin más percance.

De los banderilleros, se distinguió Valencia en el par que puso al primer toro, que fué de los superiores, que le valió palmas y música.

En la brega merecen mención el referido Valencia y Moyano.

Sólo una buena vara se puso, y ésta correspondió á Chamorro.

Toros en Linares.

En la corrida celebrada el 17 del corriente se jugaron toros de la ganadería de D. Francisco Herreros Manjón, juez municipal de Iznatoraf, que dejaron bien puesto el nombre de la casa, especialmente el último, que fué bravo de verdad, duro y de poder.

Bonarillo tuvo una buena tarde, y despachó los tres primeros, empleando buenas faenas con la muleta y señalando las estocadas en todo lo alto. Dió al primero dos pinchazos altos y una buena estocada; al segundo una un poco caída, y al tercero una gran estocada aguantando, que le valió una ovación y la oreja.

El cuarto lo mató el Lobito de cualquier manera, teniendo el santo de espaldas.

De los banderilleros, merecen mención el Pollo, Vaquerito y el referido Lobito, y de los picadores, Melilla y Fuentes.

Fué floja la entrada, y presidió con acierto D. Luis Cañadas.

Játiva.

Lidiáronse el 17 toros de la ganadería de Flores, que cumplieron muy bien en el primer tercio y se dejaron torear en los restantes, despachando diez y ocho caballos.

Tanto Jarana como Faico, encargados de la muerte de los bichos, llenaron su cometido con bastante acierto, escuchando aplausos de la concurrencia.

Las cuadrillas cumplieron.

Es muy posible que en vista del buen éxito del trabajo de Jarana, sea contratado para la corrida de feria.

Lisboa.

Los toros de Cuñha que se lidiaron el domingo último, carecieron de bravura y condiciones de lidia, y, por lo tanto, contribuyeron á que no pudieran practicarse con ellos suerte alguna con lucimiento, á pesar de los buenos deseos que demostraron los encargados de lidiarlos.

Alfredo Tinoco, José Bento d'Araujo y Fernando d'Oliveira mostraron buena voluntad, rejoneando á los toros que les estaban designados, distinguiéndose en esta operación Bento.

Quinito, que por primera vez toreaba en la plaza do Campo pequeño, luchó con dos inconvenientes para que su trabajo resultase lucido: la mansedumbre del ganado y el fuerte viento que reinó toda la tarde. Señaló bien la muerte en el segundo, y dió buenos recortes capote al brazo en el cuarto. Puso banderillas y toreó de muleta con bastante lucimiento. Su trabajo en conjunto agradó.

De los banderilleros, se distinguieron Minuto, Cadete y Calabaça. Cadete puso un magnifico par á porta gayola.

Los forcados, mal.

Y la dirección á la altura de los toros y los forcados.

Corridas de novillos.

Azuaga.—Días 17 y 18.

En ambas tardes se jugaron reses de la acreditada ganadería de Cámara, que fueron bravos y dieron mucho juego, despenando en ambas tardes doce potros.

Gorete, encargado de estoquear en las dos corridas, agradó mucho á los aficionados de la localidad, tanto toreando de capa como manejando la muleta y estoqueando, siendo muy aplaudido y obteniendo una ovación por el soberbio volapié con que despachó el tercer bicho de la segunda tarde.

De la gente de á pie, sobresalieron Gonzalito y Cartujano.

La empresa contenta, pues tuvo dos llenos.

Murcia 17.

Los cuatro toros de Juanito Carreros y Oñoro cumplieron regularmente en el primer tercio, y presentaron algunas dificultades en los restantes. Murieron cinco caballos.

Mancheguito, que hacía su debut en esta plaza, estuvo, en la muerte de los dos toros que le correspondieron, á la altura de un matador de cartel, por cuya causa el público le tributó muchísimas palmas y le sacó en triunfo de la plaza al terminar la fiesta.

Lagares, diestro murciano, procuró despachar á sus dos adversarios, demostrando valentía.

Se distinguieron: de los picadores, el Gallego y el Chato, y de los banderilleros, el Albañil y Bartolomé Hernández (el Morenito), diestro muy joven y aplicado.

Sevilla 17.

El ganado de Adalid dió juego, sobresaliendo en el primer tercio el bicho jugado en el cuarto lugar, que aguantó con bravura y poder hasta siete puyazos, por siete batacazos de órdago, y mató un caballo.

El Conejito estuvo toda la tarde superior, obteniendo dos ovaciones en la muerte de sus dos toros, como asimismo fué objeto de otra en un gran quite que hizo en el segundo, rematado con maestría.

Palomar, que debutaba en esta plaza, mostró deseos de agrandar, y quedó muy bien estoqueando. Intentó la suerte de recibir en el quinto toro, resultándole un pinchazo á un tiempo.

Oyó muchos aplausos.

Paramio, nuevo también en Sevilla, no agradó. Un colega sevillano dice de él que «es un suicida que ni torea ni mata.»

Cerrajillas se distinguió en la brega de los demás peones.

Málaga 17.

La novillada resultó de lo peor del género, pues ni los toros valieron, ni los diestros pasaron de muy medianos.

Los espadas eran Carrillo, Potoco y Mazzantinito. Este resultó con un varetazo

Fuenterrabía 17.

Lidiáronse bichos de Sáez, que cumplieron y se dejaron torear sin dificultades.

Villita quedó bien toreando y estoqueando. Uno de los toros le enganchó por la manga de la chaquetilla, haciéndosela pedazos. Por un milagro salió el diestro ileso del percance.

Murieron siete caballos.

Parte sanitario.

El espada Caraancha sigue mejorando, aunque lentamente, de las lesiones, no habiendo aún adquirido los músculos de la pierna lecionada la consistencia precisa para dedicarse de nuevo al ejercicio de su profesión.

Fuentes: está muy mejorado de las lesiones sufridas el domingo, y es tan satisfactorio su estado, que es casi seguro que tome parte en la corrida del día 27. Desde el día 19 está á su lado, cuidándole, su querida madre.

El Americano: éste se encuentra muy mejorado de la herida, y según parecer facultativo, en término breve podrá volver á torear.

Agujetas, Parrao y Charol, se encuentran: el primero, muy mejorado de la lesión que le ha impedido tomar parte en las últimas corridas, y los restantes en disposición de torear.

A todos les deseamos un pronto y completo restablecimiento.

Regalos al Guerrita.

Una aristocrática dama regalará á este diestro un magnifico capote de paseo bordado en oro y plata, que ha costado 4.500 ptas., y que estrenará el diestro en la corrida de toros del 1.º de Julio.

Según un periódico de Córdoba, también otras dos damas han mandado confeccionar, á todo coste, dos capotes de paseo, con el objeto de regalarlos al citado matador de toros.

Nuevos circos taurinos.

En Orense se agita la idea de edificar una plaza de toros.

En Bermeo se está construyendo una plaza de madera capaz para seis mil espectadores.

En Villanueva del Campo se edifica otra, que probablemente inaugurarán en Septiembre próximo Lagartijillo y Cervera.

La nueva plaza que se construye en Utrera, estará terminada para la fiesta de la Consolación, inaugurándose el 8 de Septiembre.

«El Especta» en Madrid.

Estos días han estado en esta corte nuestros queridos y distinguidos amigos D. Antonio Lozano, director de *La Revista*, de Alicante, y D. Juan Mas Pacheco, en comisión de la sociedad el Especta de Alicante. Se han hecho cargo de los toros de Veragua y D. Félix que han de lidiarse en aquella plaza los días 30 del corriente y 1 de Julio, y una vez encajonados, saldrán de nuevo para la referida capital.

Los bichos son todos de gran presencia y excelente trapío, lo que hace esperar den un buen resultado.

Entierro de D. Félix Gómez. Funerales.

El lunes, 11, fué trasladado el cadáver del acreditado ganadero de Colmenar D. Félix Gómez, desde la casa mortuoria, Santa Engracia, 9, al panteón de familia en Colmenar Viejo.

En los Cuatro Caminos, donde el féretro fué trasladado del coche fúnebre á un furgón dispuesto para el objeto se despidió el duelo, al que acompañaron gran número de amigos del finado, cuya lista daríamos á no impedirlo la falta de espacio.

Seguían á la carroza más de 70 carruajes.

El 18 se celebró un solemne funeral por el eterno descanso del alma del finado en la iglesia parroquial de Santa Teresa y Santa Isabel, acudiendo al templo numerosa concurrencia.

Por el alma del Espartero.:

Costeados con la suscripción iniciada por *El Toreo Zaragozano*, se verificaron en el día 9 solemnes funerales por el Espartero en la iglesia de San Cayetano de Zaragoza, á los que asistió numeroso público, entre el que había muchas señoras y la mayoría de los aficionados de la localidad.

En el duelo, que presidía el Sr. Navarro, empresario de la plaza de aquella capital, figuraban los señores Muñoz, Lacruz y Moreno, en representación de los aficionados; Villita y Bernalillo en la de sus compañeros; Victoria y Osés (D. M.) por *El Toreo Zaragozano*, Urzaiz como amigo, y Bosque y Zaldívar empresarios de caballos.

EL TOREO estuvo representado por nuestro correspondiente y querido amigo *Chaquetilla*.

La suscripción ascendió á la suma de 312 pesetas.

El estado de salud de Reverte.

Reverte padece una lesión mucho más grave de lo que se ha venido creyendo por todos, incluso por el paciente.

En vista de que las molestias en la pierna no cesaban, consultó con un especialista, y su dictamen fué de que tenía fracturado el peroné.

Después fué consultado el Dr. Camisón, y su opinión ha coincidido con el informe del especialista francés, y en vista de la unidad de pareceres en los informes de ambos médicos. Reverte ha aceptado el plan curativo que le ha señalado el Dr. Camisón, y el sábado por la noche salió de Madrid para su casa de Alcalá del Río, donde se propone permanecer hasta encontrarse completamente curado.

Pero esto no será posible lograrlo lo menos en cuarenta días, lo que hace suponer que no podrá cumplir ninguno de los compromisos que tiene contraídos lo menos hasta los primeros días de Septiembre.

Telegrama.

Anoche recibimos el siguiente, dándonos cuenta de la corrida celebrada en León ayer 24:

Los toros de Carreros resultaron regulares, despachando siete caballos.

El Torerito quedó bien en la muerte de sus dos toros, y Conejito bien en uno y regular en otro.

Fila fué cogido sin consecuencias al banderillar.—G.

La próxima de abono.

Se celebrará el miércoles 27, y en ella tomarán parte Guerrita, Fuentes, y quizás Bombita, que alternará por primera vez en esta plaza.

Los toros serán, probablemente, de la ganadería de Núñez de Prado.

Los señores abonados que no quieran asistir á la corrida, podrán devolver sus billes al despacho de la calle de Sevilla y recoger su importe.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Borrell (MURULLA)

pueden dirigirse á su apoderado D. Pedro Bruny, calle Ancha, 36, principal, Barcelona.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

José Rodríguez (BEBE-CHICO)

diríjense á D. Antonio González, Montera, 44, segundo, Madrid, ó á D. Rafael Sánchez (*Bebe*), Campo de la Merced, 3, Córdoba.

Las empresas que quieran contratar al matador de novillos,

Manuel Moreno (COSTILLARES)

se dirigirán á D. José Martín, Verbena, 35, almácén, Sevilla. n ac

Las empresas que deseen contratar al matador de toros,

Emilio Torres (BOMBITA)

pueden dirigirse á su representante D. Manuel Torres Navarro, que tiene su domicilio en la calle de San Jacinto, núm. 46, Sevilla. ñ bf

Las empresas que deseen contratar al espada

Saturnino Aransáez

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Ibáñez González, calle de la Bolsa, núm. 3, Madrid.

SASTRERIA
DE
Tomás Trevijano
San Felipe Neri, 1

El dueño de este establecimiento pone en conocimiento de su numerosa clientela, que acaba de recibir un gran surtido de géneros de la estación, tanto del reino como extranjeros, y que no omite sacrificio alguno para dar gusto al que le honre con sus servicios, como lo acreditan los muchos años que lleva establecido.

En esta casa se halla de venta un gran surtido de monteras, construídas por la conocida Juana Ferrer (viuda de Roque), á precios muy económicos.

El Mengue

Colección de los números publicados por este periódico en 1868.

Hemos podido adquirir unas cuantas colecciones de esta acreditadísima revista taurina, que eedemos á nuestros lectores á 5 pesetas cada ejemplar en Madrid y 6 en provincias, remitiéndolo certificado.

Debemos advertir, que siendo en corto número las colecciones que poseemos, atenderemos los pedidos por el orden con que se reciban en esta Administración.

EL TOREO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias.	Extranjero.	Ultramar.
Trimestre: 2 pesetas.	5 francos.	1 peso.
Un año: 8 íd.	15 íd.	3 íd.

Número atrasado del año corriente. 25 cénts.
Idem íd. de años anteriores 50 íd.

Se suscribe en las principales librerías, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

MADRID: Imprenta de **EL TOREO**, Espíritu Santo, 18.